

REPUBLICA DE CHILE			
PRESIDENCIA			
REGISTRO Y ARCHIVO			
NR.	91/28843		
A:	31 DIC 91		
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	RCA	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	ARC	<input checked="" type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
F.W.M.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>

MINUTA

REF.: "KOHL EN VISITA INSPECTIVA". ARTICULO REVISTA ERCILLA N° 2934.

Del análisis del artículo en cuestión, en la perspectiva de determinar la procedencia de acciones judiciales en contra de la profesional autora de la nota y el responsable de la Revista, cabe hacer presente, en un primer análisis, las siguientes consideraciones:

- a.- No hay duda que el semanario, como representante de una dura línea opositora, realiza un tratamiento sesgado de injusto de la visita del Canciller alemán.
- b.- Toda la primera parte de la información está destinada a presentar la figura del Canciller de manera desmejorada, como un líder con serios problemas en su país, como una figura de poco peso intelectual.

Dichas afirmaciones caen por su propio peso y parece inoficioso insistir o referirse a ellas.

- c.- En los últimos párrafos, que a continuación cito, se pasa a sostener lo que origina el título de la nota, esto es la hipótesis que el Canciller Kohl vino a inspeccionar a quienes durante años alimentó económicamente.

Una vez mas el semanario fiel representante de la derecha, recoge una vieja confusión, o tal vez envidia de este sector en relación a la solidaridad internacional que hubo con los chilenos tras la recuperación de un sistema democrático para la nación.

Las citas textuales

"Las razones políticas"

"Los motivos que tuvo Kohl para venir a Chile podría decirse son de corte ético político".

"El está en el Gobierno de 1982, de manera que es el gran responsable de la ayuda alemana a los partidos políticos que estaban en la oposición durante el Gobierno del General Pinochet y de la recibida por la Iglesia Católica, aunque esta última vino de su congéneres germanas".

"La ayuda a los sectores políticos fue esencialmente para el PDC a través de la Fundación Konrad Adenauer. Para nadie es un secreto que representantes de la DC iban a Bonn, en la pasada administración, y traían fondos, en dinero contante y sonante, hasta en sus propios maletines de mano".

"¿Podía Kohl a estas altura de la transición de la democracia en Chile, dejar de venir a ver como se estaban haciendo las cosas, si él había sido un gran sostén para quienes están hoy en el Gobierno?".

"Obviamente, él ha venido a dar "su respaldo" a la transición política chilena y así lo sostiene el embajador Carlos Huneeus".

La periodista se cuida de citar nombres de personas determinadas, que hubieran sido estos verdaderos representantes del Canciller Kohl en Chile y a su vez los portadores de los supuestos fondos.

Dificultando de esa forma una reacción jurídica de las personas naturales afectadas por medio del ejercicio de acciones penales generales o especiales.

Estimo que accionarse penalmente, con alguna incertidumbre respecto de los resultados de dicha acción, atendido el argumento común de "animus criticandi" bastante recogido por la jurisprudencia en los Tribunales, debería hacerlo el Partido Demócrata Cristiano, en su condición de persona jurídica de derecho público afectada por los contenidos vertidos en la nota.

También el Partido Demócrata Cristiano, a mi juicio, pudiera emplazar a la revista exigiendo los nombres de aquellos que supuestamente viajaban y traían fondos en dinero contante y sonante hasta en sus propios maletines de mano, pues si no me equivoco ingresar los dineros de esa forma constituye una infracción a las disposiciones establecidas por el Banco Central.

He conversado con Felipe Sandoval para que lean el artículo tanto la gente del Partido como de la Fundación y analicen las reacciones políticas o acciones a seguir.



JORGE BURGOS VARELA

CANCILLER ALEMÁN EN CHILE

# Kohl en visita inspectiva

■ El adalid de la unificación germana vino a estrechar lazos de amistad, pero también a ver cómo están "haciendo las cosas" los políticos que hoy gobiernan y que recibieron ayuda de su país.

Cuando el canciller federal alemán, Helmut Kohl, emprende giras al interior de su país, no le ocurren las cosas agradables que se vieron en Chile: niños rubiecitos agitando banderitas en su honor, o bien señoras que se acercan a su lado para felicitarlo y contarle sus historias, como ocurrió frente a la casa del Presidente Patricio Aylwin, en calle Arturo Medina.

Muy por el contrario, jóvenes manifestantes en Erfurt, por ejemplo, le gritaron en su propia cara "¡mentiroso!" y "¡cerdo!", cuando hizo su primera visita a esa ex-región comunista. Kohl fue a aquella localidad, hace algún tiempo, y estaba recibiendo ramos de flores de pobladores, en las escalinatas de un edi-

Como se ve, se trata de un líder de "cuero muy duro", y en eso reside quizá su éxito político. Porque a estas críticas callejeras se suman aquellas otras que amplios sectores de Alemania Federal le propinaban antes de la unificación: un tipo que se expresa mal, habla lentamente, con imprecisiones y muchos lugares comunes.

Pero otros analistas políticos sostienen que Kohl piensa con más rapidez y claridad de lo que habla; tampoco es un político blando, sino más bien un hombre duro, que no niega sus puntos débiles ni considera vergonzoso ceder cuando la ocasión lo requiere.

Lo que está claro es que el sueño de la Alemania unida le está costando caro, porque los dieciséis millones de habitantes que pertenecían al sector oriental siguen considerándose ciudadanos de segunda clase, y quienes estaban en el

sector occidental no quieren saber más de impuestos, que el gobierno ha debido implantar para soportar el peso de la economía centralizada de la parte oriental.

**Sus 96 horas en Chile.** Con el peso de todos estos problemas internos llegó Kohl a Santiago el sábado 19. Y con su típica sonrisa, que le ilumina su rostro ancho y sonrosado. Cuando apareció en la puerta del avión de la Luftwaffe, su figura llenó casi por completo el espacio, debido a que su estatura se eleva por el metro 93 centímetros y su peso anda por los cien kilos.

En las 96 horas que el canciller federal estuvo en Chile, nadie dio puntada sin hilo, partiendo por él mismo y siguiendo por el propio Presidente Patricio Aylwin.

Entre ambos estadistas hubo un cú-

**Obviamente él ha venido a dar "su respaldo" a la transición política chilena, y así lo sostiene el embajador Carlos Huneeus.**

ficio, cuando un grupo de cien manifestantes le arrojó una andanada de huevos.

La carrera política del estadista europeo, quien ejerce por cuarta vez el cargo de canciller —pero en esta ocasión de una Alemania unificada—, ha tenido momentos bajos después de la caída del muro de Berlín, esencialmente por razones económicas.

Esos manifestantes de lo que fue la Alemania del este enarbolaban carteles en los que lo acusaban de no cumplir sus promesas de que ningún alemán estaría peor que antes de la unificación.

Un cartel decía: "Ochocientos mil desempleados, dos millones en jornada reducida, ¡basta!"

Sin embargo, él tiene una cualidad, y es que nunca pierde la sonrisa. Y en esa misma ocasión dijo ante la muchedumbre: "Resolveremos juntos nuestros problemas, y cuando lo hagamos, será un gran momento para la Alemania unida".



En el aeropuerto, fue el canciller chileno, Enrique Silva Cimma, quien dio la bienvenida al jefe de Estado alemán. Kohl tuvo grata estancia en Chile.

mulo de personajes que hicieron declaraciones, desde Carmen Gloria Quintana, quien resultó quemada en una protesta en 1983, hasta Fidel Reyes, el abogado de Colonia Dignidad, que pidió al propio Kohl y a otros miembros de su comitiva —como el ministro federal del Trabajo, Norbert Blum— que hiciesen algunas gestiones en favor de determinadas causas.

Carmen Gloria Quintana le solicitó a Blum que hiciera valer su influencia para encontrar a responsables de atropellos a los derechos humanos, y el abogado Reyes "acusó" ante Kohl al ministro de Relaciones Exteriores alemán, Hans Dietrich Gensher, de ser la cabeza de la campaña anti-Colonia Dignidad.

Pero al globalizar la visión de esta visita de Kohl, la primera de un jefe de gobierno alemán en la historia de Chile, hay que ver qué quedará de ella, por escrito, que es lo que importa para el futuro.

Lo primordial es el Convenio de Fomento y Protección Recíproca de Inversiones, que constituirá la llave maestra para ver si los capitalistas germanos se arriesgan a invertir más en Chile.

El país necesita inversión extranjera, y por eso se puede decir que si bien hubo mucha cordialidad entre el Presidente Aylwin y el canciller Kohl, y ambos se definieron uno al otro como amigos, era el mandatario chileno quien tenía interés en ese acuerdo, además de otros de corte político.

**Por qué las inversiones.** En este momento, las inversiones alemanas, comparadas con el volumen comercial que fluye entre los dos países, son escasas. Como inversionista extranjero en Chile, Alemania ocupa el duodécimo lugar. Cuando el embajador chileno en Bonn, Carlos Huneeus, les toca este tema, dice que los alemanes le responden que su país no tiene una tradición de inversiones en productos básicos en América latina, agregando que es un mercado reducido.

Pero en esto hay otra verdad: la atención preferente que Alemania está prestando al proceso que vive Europa oriental, a los problemas de la reunificación, a la situación en la Unión Soviética y a los temas de la unión monetaria y política, así como a las relaciones con Estados Unidos y Japón.

La inversión materializada en Chile hasta 1989 era de 56 millones 460 mil dólares, lo que representa el 1,1 por



El Presidente Aylwin y el canciller alemán Helmut Kohl intercambiaron sonrisas y abrazos. Se espera, ahora, mayor relación comercial.

ciento del total de las inversiones extranjeras. Son muy conocidas para el común de la ciudadanía chilena algunas empresas inversoras germanas: Wella, entre las damas, que fabrica productos de belleza capilar, y entre los varones, una marca del sector de las bebidas: CCU-Paulaner, la cerveza de nutrida publicidad en los medios de comunicación en estos días. Otras empresas son Bayer, Basf y Hoechst.

**Las razones políticas.** Los motivos que tuvo Kohl para venir a Chile podría decirse son de corte político.

Él está en el gobierno desde 1982, de manera que es el gran responsable de la ayuda alemana a los partidos políticos que estaban en la oposición durante el gobierno del general Pinochet y de la recibida por la Iglesia Católica, aunque esta última vino de sus congéneres germanas.

La ayuda a los sectores políticos fue esencialmente para el PDC a través de la Fundación Konrad Adenauer. Para nadie es un secreto que representantes

de la DC iban a Bonn, en la pasada administración, y traían fondos, en dinero contante y sonante, hasta en sus propios maletines de mano.

¿Podía Kohl, a estas alturas de la transición a la democracia en Chile, darse el lujo de venir a ver cómo se estaban haciendo las cosas, si él había sido un gran sosten para quienes están hoy gobernando?

Obviamente, él ha venido a dar su respaldo a la transición política chilena, y así lo sostiene el embajador Carlos Huneeus.

La Colonia Dignidad fue también un punto en el diálogo Kohl-Aylwin. Este último le dijo a su huésped que él quería que en ese lugar "imperaran las leyes chilenas" y que él, siendo senador, había denunciado "la situación especial que allí existía" y que significaba que se estaba "creando un Estado dentro de un Estado". De esta forma quedó claro que el propio Presidente de la República tiene algún interés en la colonia parralina. Aún más, le explicó personalmente a Kohl sus argumentos. Patricia Escalona ■